

"...así que pasen (OTROS) cien años"

vigencia y actualidad de la UVA de Hortaleza según acciones de Anne Lacaton.

Marín Fernández, Álvaro

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, España alvaromarinfernandez@yahoo.es

Martín Soria, Antonio

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, España amartin@vaarquitectura.es

Sánchez Carrasco, Laura

Universidad Politécnica de Madrid, Departamento de Composición Arquitectónica, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, España laura.szc@gmail.com

Resumen

En el año 2001 el crítico de arte Nicolas Bourriaud irrumpe en el panorama de la crítica de arte con su libro "Postproducción", refiriéndose con este término al fenómeno que desde los años noventa ha ido generando el trabajo de diversos artistas. En una época en la que la oferta cultural se ha multiplicado inundando cada rincón del planeta, la pregunta que el artista se plantea no es tanto ¿qué puedo hacer de nuevo? como ¿qué puedo hacer con esto?, volcándose en realizar una obra siempre a partir de materiales preexistentes. Es decir, como si de una nueva versión del "Ready-Made" de Duchamp se tratara, seleccionan, combinan e incluso descontextualizan elementos heterogéneos ya dados creando un nuevo objeto con significado distinto al anterior. Esta estrategia contemporánea de "sampleo" está personificada por los DJ's, y lejos de sentirse abrumados por la cantidad de creaciones, el artista encuentra en esos materiales infinitas posibilidades de apropiación, combinación y remezcla.

Esta misma actitud es la que persigue el estudio de arquitectura francés dirigido por Anne Lacaton y Jean Philip Vassal. Frente al panorama que proponen las autoridades francesas (una apuesta por la demolición de los edificios de la periferia construidos en los años 60 para levantar otros nuevos de dudosa calidad), abogan por la reutilización de lo que ellos consideran una buena materia prima. En edificios cuyas características no son aparentemente aceptables en la actualidad son capaces de encontrar ciertos valores como la red social existente entre sus usuarios y transformar el edificio con ciertas operaciones para potenciar su crecimiento. No se trata de transformar sino de ver con otros ojos.

No es casualidad que sea el proyecto de F. Higuera, A. Miró, L. Espinosa, F. Cabrera, L. Crespi y A. Weber para la UVA de Hortaleza el edificio que Anne Lacaton escoge como objeto de trabajo durante su participación en el "workshop" del "Master in Collective Housing" realizado en Madrid en el año 2011. Este islote urbanístico situado en el Noreste de Madrid ha acogido desde 1963 a un total de 1104 familias, la mayoría procedentes de Jaén y Extremadura, que durante más de 50 años han ido tejiendo unas relaciones sociales ignoradas por la gestión madrileña. Este desdén desde la administración ha dado como resultado la actual propuesta de su demolición parcial. En este edificio, los corredores en altura llenos de flores recreaban las calles del sur peninsular y fueron el sustrato para el crecimiento de la red social existente. Esta actuación es reinterpretada por el grupo dirigido por la arquitecta francesa, potenciando el espacio interbloque como centro neurálgico del conjunto en el que continúan las relaciones entre sus habitantes. Tal vez en este momento en el que la construcción sin criterio ni medida ha provocado la parálisis de la profesión, sea el momento de recuperar los valores que los pioneros de nuestra arquitectura nos brindaron y, mediante sencillas operaciones de apropiación y combinación, ser capaces de recrear de un modo contemporáneo esos interesantes ejemplos en los que se humaniza la arquitectura.

Palabras clave: UVA Hortaleza, Higuera, postproducción, Lacaton, Bourriaud.

La Post producción como técnica creativa contemporánea.

"Es sencillo, el ser humano produce obras, y bien, se ha hecho lo que se tiene que hacer, las aprovechamos para nosotros".

Con esta esclarecedora afirmación del cineasta Serge Daney se inicia el ensayo "**Post producción**", escrito en 2001 por el entonces co-director del Palais de Tokyo de París, Nicolas Bourriaud, y en el que va a aglutinar las prácticas artísticas contemporáneas. Con este término utilizado en el mundo del cine para referirse a los posteriores procesos efectuados sobre un material grabado anteriormente, el crítico de arte francés pretende resumir el modo en que los artistas contemporáneos han estado trabajando desde comienzos de los años noventa: interpretando, reproduciendo, re-exponiendo o simplemente utilizando obras realizadas por otros artistas con anterioridad. Cualquier producto cultural disponible es apropiado a la hora de producir, algo que ha cambiado el modo de entender la creación artística en el sentido tradicional de la palabra.

Estas técnicas creativas que Bourriaud engloba bajo el término postproducción no son en absoluto algo novedoso. Podemos encontrar ejemplos de estos procesos a lo largo de toda la historia de la creación, remontándonos incluso a la época clásica, donde los *centones* de la literatura griega y latina ya se componían a partir de frases o fragmentos ajenos. Sin embargo, no es la técnica de la composición por lo que Bourriaud se siente interesado, sino por el cambio que ésta ha sufrido en los últimos años. Lo que realmente le apasiona del nuevo panorama artístico es el nuevo uso que hacen hoy los artistas de estas viejas nociones que son la recuperación o la cita, precisamente porque como él mismo apunta, *"no hay en ellos ni recuperación, ni cita, sino este compuesto original que he llamado "post-producción"*. La diferencia de éste con actitudes anteriores está en su forma de relacionarse con la Historia: es simplemente **una relación de uso**. Esta postura *"no tiene hoy nada que ver con la cita, sino que prefigura nuevas formas de relacionarse con la cultura -sobre todo, una relación activa con respecto a ella, en contra de la pasividad viral que la industria del ocio pretende propagar"*.

Las prácticas artísticas contemporáneas descritas por Bourriaud, entre las que podemos encontrar acciones como reprogramar obras existentes o hacer uso libre de las imágenes que inundan el globo, tienen en común el hecho de **recurrir a formas producidas con anterioridad**. La pregunta que el artista se hace ya no es la de *"¿qué es lo nuevo que se puede hacer?"*, sino más bien *"¿qué se puede hacer con?"*. Lejos de aceptar la oposición tradicional entre creación y copia, los artistas no buscan crear formas nuevas a partir de una materia prima en bruto (arcilla, madera...), sino que utilizan lo ya existente para insertar en él su propio trabajo, ya se trate de productos comprados en una tienda, formas preexistentes o edificio ya construidos. Es decir, como si de una nueva versión del "Ready-Made" de Duchamp se tratara, seleccionan, combinan e incluso descontextualizan elementos heterogéneos ya dados, creando un nuevo objeto con significado distinto al anterior. De ese modo los conceptos de original y de creación pierden todo su sentido para convertirse la obra en cuestión en un eslabón dentro de una cadena infinita de transformaciones.

Los artistas de este fenómeno que se viene dando durante los últimos treinta años interpretan la historia como una "caja de herramientas" que se utiliza a conveniencia, un conjunto de formas que apropiarse para reutilizar de la manera que más convenga a sus intereses, desmantelándolas para descodificarlas y manipularlas con el fin de crear una obra nueva tal y como hacen las figuras del DJ o el programador, tan presentes en la sociedad de los últimos años. **El individuo creador recicla, transforma, se apodera de los signos que lo rodean**, algo que constituye la naturaleza cultural actual.

Post producción en arquitectura: Lacaton & Vassal

Esta posición respecto al arte contemporáneo defendida en la tesis del crítico francés, tiene también su reflejo en la arquitectura. Durante los últimos años del siglo XX, la arquitectura se convirtió en un fenómeno puramente comercial en el que la búsqueda de una imagen publicitaria primaba sobre cualquier otro aspecto. Esto llevó a levantar a lo largo y ancho del planeta numerosos edificios cuya única preocupación era ser la última imagen de moda o mostrar el último artilugio tecnológico. Afortunadamente, desde hace unos años estamos viendo un cambio importante en el panorama arquitectónico, donde los numerosos proyectos erigidos en el periodo de bonanza han ido dejando paso a una arquitectura mucho menos ensimismada. Frente a la arquitectura cuyo único objetivo era la búsqueda de un fuerte impacto visual, aparece otra nueva tendencia que centra sus esfuerzos en trabajar con lo existente, tratando de interpretar el potencial que para el arquitecto poseen ciertos espacios ya edificados y que hasta el momento habían pasado desapercibidos.

Son muchos los arquitectos que a pesar de haber formado parte del "*star-system*" durante el anterior periodo, han abrazado este cambio de rol, lanzándose puntualmente a la mejora de espacios existentes. Figuras como Rem Koolhaas convierten en museo las antiguas minas de Zollverein, en la ciudad alemana de Essen, donde a través de neones de color naranja evoca el acero fundido que recorría las instalaciones en tiempo pasado. Otros holandeses, la oficina MVRDV, hacen lo propio al actuar sobre los antiguos silos de una fábrica de galletas en Copenhague transformándolos en un conjunto de viviendas. El gran volumen interior que en su día sirvió para almacenar harina, pasa a ser el centro compositivo del conjunto a cuyo vacío vuelcan todas las comunicaciones interiores del inmueble. La lista de arquitectos que en la actualidad trabajan en esta tendencia de reprogramar espacios existentes es infinita, sin embargo debemos referirnos a los franceses Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal como los máximos exponentes de este movimiento que apuesta por transformar preexistencias.

Esta oficina, lejos de buscar una arquitectura comercial apostó desde sus inicios por la transformación de espacios ya edificados y a menudo degradados, tratando de llevar a cabo actuaciones (lo más económicas posible) que transformasen lo existente adaptándolo a un nuevo uso demandado. En algunas intervenciones como en la plaza Léon Aucoc de Burdeos, considerando que lo existente ya cumplía perfectamente con lo solicitado, se limitan a proponer trabajos de mantenimiento; mientras que en otras como su aplaudida actuación en el Palais de Tokyo (2001), el número de operaciones sobre la preexistencia está únicamente limitada por el presupuesto. Cuando en 1999 los comisarios del lugar, Jerome Sans y el propio Nicolas Bourriaud, plantean a los arquitectos la transformación de este espacio ruinoso en un espacio dedicado a la creación contemporánea, lo hacen con dos premisas muy claras: crear un lugar para que suceda lo imprevisto y conseguirlo con un presupuesto excesivamente bajo para este tipo de actuaciones. Ante esta situación los autores deciden olvidarse de otra índole como la vivienda social. Contradiendo a las autoridades francesas que abogaban por el derribo de antiguas barriadas construidas en las periferias tras la posguerra, el estudio francés ha realizado varias propuestas de intervención apostando por la rehabilitación de dichas edificaciones⁴. El ejemplo más conocido de estas actuaciones es el de la torre de viviendas *Bois-le-Pêtre* que firman junto a Frédéric Druot. Un bloque construido por el arquitecto Raymond López⁵ entre 1958 y 1961 al noroeste de París siguiendo los criterios del Movimiento Moderno, que consta de 96 apartamentos distribuidos en 16 plantas. Aunque durante los años 90 se realiza un lavado de cara del edificio modificando su fachada, en absoluto mejora la calidad de vida de los habitantes, por lo que en el año 2002 se llega a plantear la demolición total de una torre que para las autoridades no reúne los requisitos necesarios para el estilo de vida actual. En los últimos años el derribo de este tipo de inmuebles ha generado bastante controversia entre la población, que no ve con buenos ojos la desaparición de lo que ha sido sus hogares durante años, debido a lo cual en 2005 se plantea un concurso para la regeneración del inmueble. La propuesta presentada por Lacaton y Vassal junto a Druot resulta vencedora, apostando por una transformación del inmueble que mejora ostensiblemente las viviendas, o como diría Bourriaud, dando la mejor respuesta a la pregunta **¿qué puedo hacer con esto?**

A lo largo de su trayectoria Lacaton y Vassal han sido fieles a estos principios, persiguiendo en cada una de sus actuaciones la creación del "más por menos", es decir, construir más barato para obtener más metros cúbicos utilizables. Una forma de actuar fresca, clara y directa que aplican igualmente cuando se enfrentan a proyectos de otra índole como la vivienda social. Contradiendo a las autoridades francesas que abogaban por el derribo de antiguas barriadas construidas en las periferias tras la posguerra, el estudio francés ha realizado varias propuestas de intervención apostando por la rehabilitación de dichas edificaciones⁴. El ejemplo más conocido de estas actuaciones es el de la torre de viviendas *Bois-le-Pêtre* que firman junto a Frédéric Druot. Un bloque construido por el arquitecto Raymond López⁵ entre 1958 y 1961 al noroeste de París siguiendo los criterios del Movimiento Moderno, que consta de 96 apartamentos distribuidos en 16 plantas. Aunque durante los años 90 se realiza un lavado de cara del edificio modificando su fachada, en absoluto mejora la calidad de vida de los habitantes, por lo que en el año 2002 se llega a plantear la demolición total de una torre que para las autoridades no reúne los requisitos necesarios para el estilo de vida actual. En los últimos años el derribo de este tipo de inmuebles ha generado bastante controversia entre la población, que no ve con buenos ojos la desaparición de lo que ha sido sus hogares durante años, debido a lo cual en 2005 se plantea un concurso para la regeneración del inmueble. La propuesta presentada por Lacaton y Vassal junto a Druot resulta vencedora, apostando por una transformación del inmueble que mejora ostensiblemente las viviendas, o como diría Bourriaud, dando la mejor respuesta a la pregunta **¿qué puedo hacer con esto?**

Los arquitectos franceses, lejos de aceptar la demolición pretendida inicialmente por las autoridades, reinterpretan el espacio que se encuentran y, apoyándose en sencillas transformaciones, consiguen reinventar unas viviendas con un tejido social consolidado a lo largo de décadas. Reinterpretando el concepto de fachada y haciendo uso de materiales "foráneos" como el metacrilato empleado en viveros, construyen una nueva fachada-invernadero de tres metros de ancho que aumenta la superficie de cada vivienda entre 16 y 33m². Se crea así un nuevo perímetro en torno a las viviendas con unas condiciones climáticas particulares y un uso a definir por el usuario (Fig. 1). Esta actuación no sólo resultó más económica que la demolición inicialmente planteada, sino que se realizó sin que los usuarios tuvieran que abandonar su vivienda en ningún momento.

La premisa de la que parten Lacaton y Vassal al afrontar este tipo de trabajos es la de "*no derribar nunca, no restar ni reemplazar nunca, sino añadir, transformar y reutilizar siempre*"⁶. Un modo de actuación que se ha convertido en un referente a nivel internacional en una época en la que los edificios levantados tras la Segunda Guerra Mundial en toda Europa se encuentran enormemente degradados y su derribo y sustitución parece ser la única salida. Esta regeneración ha demostrado ser la mejor opción tanto desde un punto de vista económico, como de sostenibilidad, además de ser capaz de mantener el tejido social existente.

Con esta hipótesis de reutilizar siempre, Anne Lacaton participa como directora del workshop celebrado en Madrid durante el mes de julio de 2012, dentro del *Master Collective Housing* (MCH). En este taller en el que interviene junto a Almudena Ribot y Diego García Setién, se plantea la opción de recuperar un hito en la historia arquitectónica madrileña en cuanto a vivienda social se refiere: la **Unidad Vecinal de Absorción (UVA) de Hortaleza**.



(Fig. 1) Nuevo espacio ganado para las viviendas: la terraza invernadero. Philippe Ruault. www.lacatonvassal.com

La UVA de Hortaleza: Humanización de la arquitectura.

Este islote urbanístico situado al Noreste de Madrid ha permanecido bajo los focos desde el mismo momento de su creación, atendiendo a diferentes motivos a lo largo de los años. Una operación realizada en el distrito de Hortaleza que forma parte de un conjunto de seis Unidades Vecinales de Absorción (UVAs) que la Obra Sindical del Hogar (OSH) llevó a cabo por encargo del Instituto Nacional de Vivienda (INV) a principio de los 60. Con un total de 6.586 viviendas construidas en ese periodo⁷ se pretendía dar respuesta a lo que entonces se conoció como "el problema de la vivienda".

Durante las últimas décadas en las zonas periféricas de las grandes ciudades y especialmente en Madrid habían ido apareciendo importantes núcleos de población procedente en su mayoría de zonas deprimidas del país como Cáceres, Badajoz o Jaén. Estas familias que habían ido creando importantes asentamientos marginales a la espera de poder encontrar un trabajo durante la posguerra, habían permanecido en un segundo plano durante la anterior década, hasta que en los años 50 comienzan a inquietar a las autoridades que ve en ellos un potencial peligro político-social llegando a considerar su disolución como una cuestión urgente.

Con el fin de absorber los núcleos chabolistas existentes en las zonas de Canillejas, Fuencarral, Hortaleza, Pan Bendito, Vallecas y Villaverde, se plantean una serie de actuaciones desde la administración dirigidas a erradicar el problema del chabolismo. El arquitecto Julián Laguna, por entonces comisario de Ordenación Urbana de Madrid, fue el encargado de seleccionar un grupo de arquitectos que serían los encargados de llevar a cabo los diversos polígonos en la periferia de la ciudad. Lejos de plantear un cambio generacional, y por qué no de tendencias arquitectónicas arrastradas desde los años de la autarquía, la elección de arquitectos jóvenes para este tipo de encargos, tal y como ha indicado Miguel Ángel Baldellou⁸, se debe a la escasa importancia que se le dio en su momento a este tipo de actuaciones con un limitado presupuesto. Se interpretó por tanto como una oportunidad para un joven grupo de arquitectos entre los que se encontraban Francisco García de Paredes, José María Aranguren o Fernando Higuera, quienes tomaron el encargo como un desafío industrial al problema social que se les planteaba en un periodo en el que las circunstancias económicas y sociales comenzaban a cambiar.

Como indicábamos más arriba, una de las experiencias que más repercusión ha tenido desde su construcción es la UVA de Hortaleza. Un equipo de arquitectos dirigidos por Lucas Espinosa y formado por Francisco Cabrera, Luis Crespi, Fernando Higuera, Antonio Miró y Arturo Weber, recibe en 1963 el encargo de construir 1.104 viviendas de 50m² de superficie, además de los servicios considerados necesarios. Todo ello se debía realizar con un presupuesto de 203 millones de pesetas⁹ (1.220.000 €) y en un anómalo tiempo de ejecución. Para realizar un anteproyecto del conjunto¹⁰ se concedió un irrisorio plazo de cuatro días, que sería ampliado a un total de dieciocho días hasta completar un proyecto de ejecución con el que se pudiera levantar el nuevo polígono de viviendas.

En un inicio las autoridades propusieron estas construcciones como algo meramente temporal que sería desmontado en un breve periodo de tiempo (5-10 años). Debido a esto, las indicaciones dadas desde la administración proponían el uso de materiales provisionales, fáciles de desmontar una vez concluido ese plazo, recuperando la mayor parte del material para levantarlo nuevamente en otro emplazamiento según las necesidades del momento. Esta idea de provisionalidad queda reflejada fundamentalmente en el planteamiento inicial de las instalaciones del conjunto, que lejos de dotar a cada una de las viviendas de cuarto de baño, proponía la construcción de letrinas y duchas comunes repartidas en diversos puntos. Afortunadamente, tras este primer planteamiento se llegó a la conclusión de que en lugar de resolver el problema del chabolismo lo que hacía era acrecentarlo, condenando a los habitantes a vivir en unos hogares sin unas instalaciones básicas. Con la ampliación de tiempo que se concedió para realizar el proyecto, el equipo de arquitectos liderado por Lucas Espinosa consiguió eliminar la casa de baños inicial e introducir un pequeño cuarto de baño en cada vivienda que, a pesar de carecer de calentador¹¹, su situación junto a la cocina permitía calentar fácilmente el agua en los fuegos.

A pesar del incremento que las instalaciones pudieron producir en el presupuesto, esta operación resultó ser la más económica de las seis que se plantearon en distintos enclaves de Madrid¹², ya que el resto de decisiones tomadas ayudaron en gran medida a reducir costes. Frente al resto de UVAs que plantean bloques de una sola planta, esta actuación es la única que propone todos los bloques de vivienda en dos alturas. Igualmente evita un banqueo excesivo del terreno que hubiera producido un alto coste, elevando las viviendas sobre pilotes que se adaptan al desnivel existente en la parcela. De este modo se evitaron las posibles humedades en planta baja a la vez que se crean unos "soportales de gran atractivo"¹³ como indicaba la revista Hogar y Arquitectura en un número de la época.

Huyendo de la apariencia de provisionalidad o bajo nivel social, los materiales pensados inicialmente como industrializados fueron sustituidos por otros más tradicionales y económicos, como los cerramientos y tabiques cerámicos o las tradicionales persianas de madera. La estructura horizontal inicial de grandes placas prefabricadas también fue reemplazada por una de viguetas y bovedillas de hormigón sobre una estructura portante de pilares y vigas a base de perfiles normalizados de hierro. Estos métodos tradicionales se combinaron con los pocos materiales novedosos que se mantuvieron, como la cubierta de chapa o los falsos techos de virutas de madera aglutinada con cemento. Debido a que el plazo de ejecución exprés se planteaba en dos meses¹⁴, se entendió que la calidad en la ejecución de las viviendas dejaría mucho que desear, trayendo consigo problemas de filtración por la lluvia, por lo que se decidió proteger las fachadas con importantes aleros tanto en cubierta como a nivel de plantas baja y primera. Estos últimos, que recuerdan a las antiguas corralas madrileñas, sirven de galería de acceso a las viviendas además de desempeñar un papel más importante: un lugar de relaciones sociales entre los usuarios.



(Fig. 2) Vida pública en los corredores de la UVA en los años 60. Revista Nueva Forma número 46-47

Estas calles-galerías se convierten en la principal virtud de las viviendas de Hortaleza al ser entendidas como un espacio público de relación que discurre por delante de cada vivienda y consigue funcionar como ampliación de los escasos 50m² de uso privado que posee cada familia (Fig. 2). Ayudado por las amplias zonas de estancia que estos corredores crean a los costados de cada bloque, este "espacio añadido" se convierte en sustrato para el crecimiento de una red social entre vecinos. Un espacio ligero, en contraste con el bloque, con sutiles pilares metálicos y barandillas repletas de vegetación que sirven de conector con el espacio exterior, logrando una escena urbana de gran calidad. Algo que como indican C. Flores y E. Amann "no se trata de ocultar con flores o con terrazas una situación lamentable, sino de proporcionar a los ocupantes de estas viviendas (tal vez insuficientes y poco confortables) un entorno en el que puedan encontrar alguno de los atractivos que hacen la vida más amable. Por encima de cualquier otra consideración habría que destacar esta característica como lo más positivo de un conjunto de signo eminentemente alentador"¹⁵.

Estas enseñanzas son lo que le valieron los halagos en el X Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos celebrado en Buenos Aires en 1969 bajo el título *Architecture as a Social Factor*. Un comité de selección compuesto por S. Bernardes, I. Fomine, J. Gocar, L. Kahn, L. Morea, H. Siren y P. Vago se encargó de elegir dentro de los más de cien proyectos realizados que se presentaron al congreso, aquellos que poseían a su criterio un fuerte carácter experimental en el campo de la vivienda social. No se pretendía juzgar el valor del proyecto en sí, sino mostrar a través de dichas propuestas, aspectos o características que pudieran centrar la

discusión de los asistentes al congreso en torno a ellos¹⁶. Se seleccionaron por tanto aquellos proyectos que con más fuerza defendían una idea en perjuicio de aquellos que, sin tener en cuenta su mayor o menor calidad, trabajaban sobre el mismo concepto más sutilmente. Dentro de los trece trabajos seleccionados se encontraba la UVA de Hortaleza, destacado por ser un ejemplo de alternativa al chabolismo instalado en la periferia de las ciudades.

En numerosas ocasiones se ha achacado a este reconocimiento, proveniente entre otros de un gran maestro como L. Kahn, el hecho de que estas viviendas pensadas para un periodo de entre cinco y diez años no llegasen nunca a ser sustituidas, llegando a tildarlo de "regalo envenenado". Sin embargo esta decisión no sale del congreso de Buenos Aires, sino que había sido tomada por la administración al poco tiempo de su ejecución, tal y como se puede comprobar en revistas de la época como *Hogar y Arquitectura*¹⁷, donde ya se sugiere el cambio de la cubierta de chapa de aluminio plegado por otra tradicional de teja árabe una vez que los "albergues" habían pasado oficialmente a ser viviendas subvencionadas.

Los años fueron pasando y la promesa estatal de realojar a las familias en otras viviendas no se llegaron a cumplir. Levantadas en apenas dos meses, la construcción de los bloques dejaba bastante que desear y durante décadas las viviendas se fueron deteriorando rápidamente. Ya en los años noventa, el Ayuntamiento de Madrid y el Instituto de la Vivienda de Madrid (IVIMA), firmaron un convenio para sustituir los antiguos bloques por edificios nuevos, llegando a adoptar en abril de 1999 un Plan Especial de Reforma Interior (PERI) de la UVA de Hortaleza. En él se incluía el realojo de las familias en viviendas de nueva construcción que debían levantarse en el mismo solar que quedase tras el derribo de los antiguos bloques, acuerdo que fue paralizado por el Tribunal Superior de Justicia de Madrid achacándolo a que el Consistorio no lo había publicado en el Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid (BOCAM). Finalmente, la Junta de Gobierno en la sesión del 25 de abril de 2013, aprobó de forma definitiva el proyecto de urbanización de la UVA de Hortaleza en el que está prevista la construcción de 1.245 viviendas, concentrando la edificabilidad en la periferia del Sector y rehabilitando los edificios existentes en la zona central que mantienen su protección ambiental.

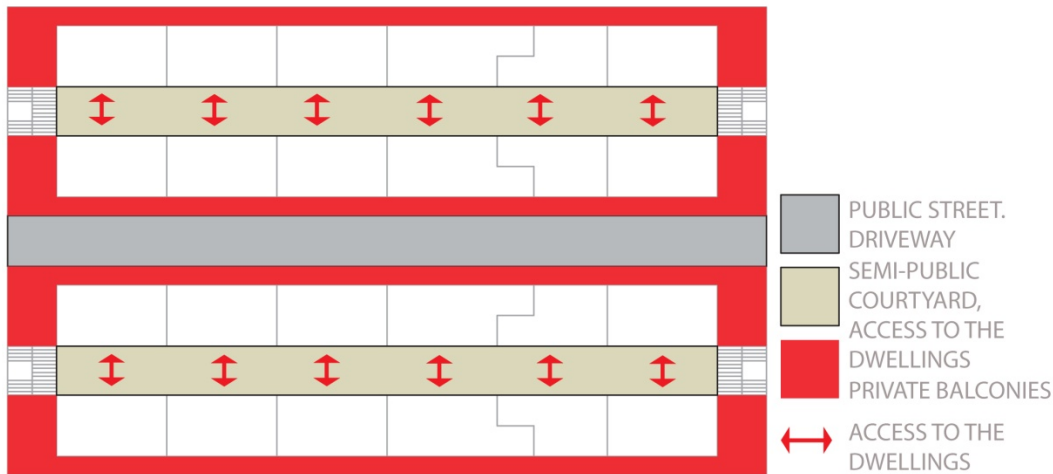
Lejos de demoler todo el conjunto, la ciudad de Madrid está tomando conciencia de recuperar su patrimonio arquitectónico moderno como ya sucediera en Rotterdam durante los años 80. Mientras que la ciudad holandesa recuperó la imagen de su vivienda social de los inicios del Movimiento Moderno (años 20 y 30), recuperando edificios como el complejo *Kiefhoek* del arquitecto J.J.P.Oud, la actividad en Madrid se está centrando en los poblados que se construyeron en los años 50 y 60, entre los que se encuentra la UVA de Hortaleza.

A pesar de que las demoliciones comenzaron hace unos años, según la *Asociación de Vecinos UVA de Hortaleza* aproximadamente 650 familias continúan viviendo allí. La nueva operación, que pretende mantener la protección ambiental de los edificios existentes, fue explicada por el jefe de Área de Arquitectura y Urbanismo del IVIMA, Jesús Calatayud, durante un ciclo de conferencias celebrado en la ETSAM en 2012, bajo el título "*Holanda en Madrid II. Futuro de la vivienda social moderna*". La propuesta actual del IVIMA prevé conservar sólo algunos de los bloques originales, transformado las viviendas en dúplex de 60 m² útiles con dos dormitorios. El salón se plantea como un espacio a doble altura para generar una estancia principal por encima de los 2,15 metros de altura libre interior que poseen el resto de dependencias. Las galerías de acceso que tantos halagos generaron en su día, se incorporan a la vivienda como terrazas privadas, invirtiendo su planteamiento original.

Estrategias de intervención para la UVA de Hortaleza: Workshop Lacaton

La intervención planteada por el IVIMA trata de dar respuesta al uso que los actuales usuarios hacen del inmueble. Este cambio constante que los usuarios demandan a los edificios es lo que ha interesado desde el primer momento a Lacaton y Vassal, que frente a apostar por la demolición como solución para crear un nuevo contexto urbano, creen en la capacidad de adaptación de la arquitectura. Este principio es el que van a poner a prueba durante el taller celebrado en el Master Collective Housing de 2012 y cuya propuesta se centra en reactivar la UVA de Hortaleza acometiéndola desde tres frentes distintos ("*steps*")¹⁸:

First Step: Siguiendo los principios de los especialistas en psicología ambiental Rachel y Stephen Kaplan, se asumió como punto de partida el hecho de que la naturaleza, el entorno, influye en gran medida en la psicología de las personas. Tras evaluar el estado actual del emplazamiento de la UVA de Hortaleza, se decidió comenzar las actuaciones por mejorar el espacio exterior de las viviendas que, según la *Attention Restoration Theory* desarrollada por los Kaplan, mejoraría la relaciones entre los usuarios. Por medio de las mínimas actuaciones posibles (y las más económicas) como es habitual en la forma de trabajar de la arquitecta francesa, se planteó una actuación que ayudara a los usuarios a mejorar las condiciones tanto del espacio público como del semi-público



(Fig. 3) Circulaciones propuestas en el workshop_Lacaton. Master in Collective Housing (MCH)

Jerarquizando los espacios (Fig. 3), el patio interior acotado por las pasarelas pasó a ser el centro del proyecto. Como en la actuación propuesta por el IVIMA, los corredores se transformaron en terrazas privadas vinculadas a los apartamentos, convirtiendo el patio interior en el centro neurálgico desde el que se accede a las viviendas a dos niveles. Un espacio central convertido en un jardín comunitario donde se espera vuelvan a surgir redes sociales. El tráfico rodado, separado siempre de las viviendas mediante vegetación, se limitó a las calles que separan los bloques (Fig. 4).

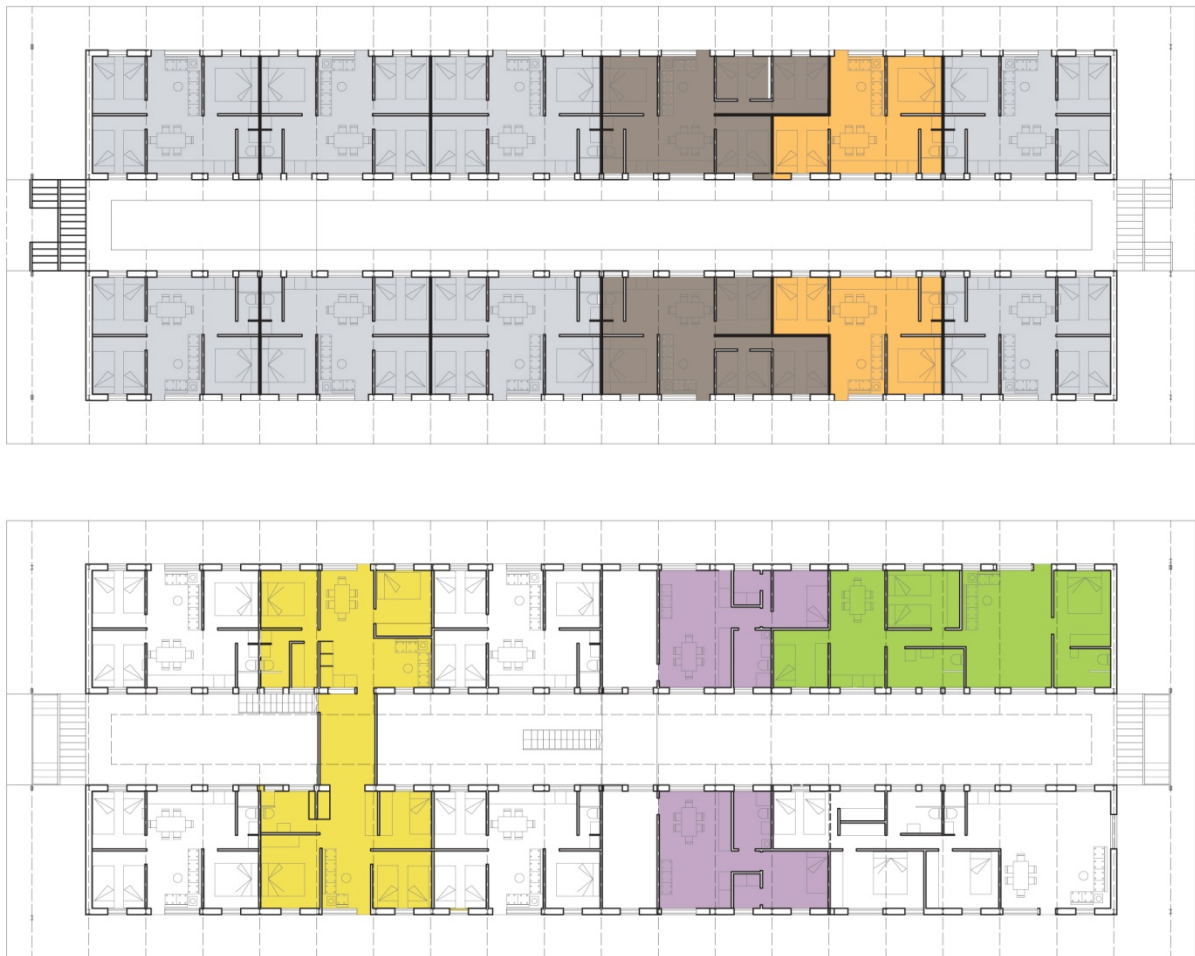


(Fig. 4) Montaje de los espacios semi-públicos y públicos propuestos en el workshop_Lacaton. MCH

Second step: Según palabras de Anne Lacaton, el primer acercamiento que realizó a los usuarios le permitió entender su entorno personal y comprender las modificaciones que cada usuario había realizado en su vivienda para adaptarla a sus propias necesidades. Toda esa información es recogida y aplicada sobre la propuesta del *workshop*, creando un variado tipo de viviendas que se adapte a los diferentes ocupantes del edificio.

Se comenzó estudiando el tamaño de las viviendas existentes, viendo que varían desde los 33,16m² hasta los 50,56m². Aunque es cierto que estas superficies pueden ser aptas para viviendas de un dormitorio, las viviendas de la UVA reparten estos metros cuadrados entre dos, tres y hasta cuatro dormitorios. El objetivo prioritario fue por tanto elevar la calidad de las viviendas incrementando la superficie, que para Lacaton es lo más próximo al lujo que una vivienda común puede tener en la actualidad.

Debido a la estructura a base de pórticos metálicos que plantearon los arquitectos autores de la UVA, se puede entender cada bloque como la suma de módulos de aproximadamente 15m² que por adición van componiendo las viviendas. Esta interpretación del conjunto llevó a proponer una manipulación del edificio siguiendo unas sencillas operaciones de combinación de módulos para crear un catálogo de viviendas de mayor superficie. Éstas operaciones iban desde la simple adición de módulos contiguos hasta la unión de módulos en distinto nivel e incluso la conexión, mediante piezas añadidas, de módulos situados en crujías enfrentadas (Fig. 5). Todo un juego de operaciones que permitía reinterpretar el edificio original para crear una nueva realidad más acorde a las demandas de los usuarios..



(Fig. 5) Comparación entre estado actual de los bloques (arriba) y el propuesto en el workshop_Lacaton (abajo). MCH

Third step: Como ya se ha mencionado, en la actualidad un importante número de los bloques construidos en 1963 han sido demolidos siguiendo la planificación del IVIMA. Siguiendo las directrices de Anne Lacaton, que en todo momento plantea trabajar con la realidad existente, en este punto se trabajó con la planificación de nuevas viviendas en las zonas periféricas, adaptándose en cierta medida al trazado viario que organizaba el proyecto original.

Consideraciones finales

Estas actuaciones sobre la UVA de Hortaleza planteadas en el *workshop* del MCH continúan en la línea habitual de trabajo del estudio francés. Muchas de sus propuestas realizadas, entre las que destacan aquellas centradas en los *grands ensembles* de París, siguen unos parámetros de actuación que los propios autores han agrupado bajo el nombre de "*Plus Strategy*". Tras este nombre se encuentra una audaz alternativa a la transformación de la ciudad planteada por las administraciones. Muestran una potente oposición a las demoliciones de las grandes operaciones urbanas realizadas tras la Segunda Guerra Mundial, cuyo único objetivo es levantar edificios de nueva planta con un coste excesivamente elevado, tanto en lo económico como en lo social. Estos bloques de la periferia urbana, con más de 50 años, habitualmente han sido etiquetados como inadecuados para las demandas actuales de los usuarios, sin embargo Lacaton y Vassal han hecho de la reactivación de estos edificios su principal línea de trabajo.

Convencidos del gran potencial que albergan estos edificios, sus actuaciones se centran en la **apropiación de lo existente** para **insertar en él su propio trabajo**. Estableciendo en todo momento una **relación con el edificio completamente activa** que podría definirse como **de uso**. No pretenden crear vínculos con la historia ni referencias culturales de ningún tipo, simplemente entienden que la arquitectura contemporánea debe partir de una actitud que transforme lo existente mediante la apropiación, la re-interpretación, el reciclaje,.....**la post-producción**.

¹ Entrevista con Nicolas Bourriaud. e-valencia.org. 30 de abril de 2009.

² BORRIAUD, N. Post producción. 2001

³ MARTI, O. Un espacio con espíritu de plaza. *El País*. 1 de febrero de 2002

- ⁴ DRUOT, P., LACATON, A., VASSAL, J.P. *Plus. La vivienda Colectiva. Territorio de excepción*. Barcelona. Gustavo Gili. 2007.
- ⁵ MARTIN ACOSTA, N. Transformación de la torre de viviendas Bois-le Pêtre en París. En: *Tectónica*. 2012. nº.38, pp. 21-39. ISSN 1136-0063
- ⁶ DRUOT, P., LACATON, A., VASSAL, J.P. ref.4.,
- ⁷ BALDELLOU SANTOLARIA, M.A. Neorrealismo y Arquitectura. El "problema de la vivienda" en Madrid, 1954-1966. En: *Arquitectura*. 1995. nº 301. pp. 27.
- ⁸ BALDELLOU SANTOLARIA, M.A. ref.7. pp. 24.
- ⁹ SANZ, F. Treinta años de realizaciones de la Obra Sindical del Hogar en Madrid. En: *Hogar y Arquitectura*. 1968. nº 75. pp.10
- ¹⁰ Unidad Vecinal de Absorción en Hortaleza. En: *Arquitectura*. Octubre de 1964. nº70. pp.20-26
- ¹¹ U.V.A. de Hortaleza (1.100 viviendas). En: *Hogar y Arquitectura*. 1963. nº46. pp.15
- ¹² Unidad Vecinal de Absorción en Hortaleza. ref.10. pp.25
- ¹³ U.V.A. de Hortaleza. En: *Hogar y Arquitectura*. 1963. nº 47. pp.12
- ¹⁴ BALDELLOU SANTOLARIA, M.A. ref.7. pp 32.
- ¹⁵ FLORES. C., AMANN. E, *Guía de la arquitectura de Madrid*. 1967.
- ¹⁶ VAGO, P. The thirteenth social housing achievements presented at the X World Congress of Architects in Buenos Aires. *UIA*. Octubre-Noviembre 1969. nº57. pp 5.
- ¹⁷ Unidad Vecinal de Absorción en Hortaleza. ref.10. pp. 25
- ¹⁸ CARRILLO, A.P. Workshop_Lacaton. Master in Collective Hosing (MCH).
[http://repositorio.educacionsuperior.gob.ec/bitstream/28000/393/1/T-SENESCYT-0007\(1\).pdf](http://repositorio.educacionsuperior.gob.ec/bitstream/28000/393/1/T-SENESCYT-0007(1).pdf)

Bibliografía

- BORRIAUD, N. Post producción. 2001
- BALDELLOU SANTOLARIA, M.A. Neorrealismo y Arquitectura. El "problema de la vivienda" en Madrid, 1954-1966. En: *Arquitectura*. 1995. nº 301
- CARRILLO, A.P. Workshop_Lacaton. Master in Collective Hosing (MCH).
[http://repositorio.educacionsuperior.gob.ec/bitstream/28000/393/1/T-SENESCYT-0007\(1\).pdf](http://repositorio.educacionsuperior.gob.ec/bitstream/28000/393/1/T-SENESCYT-0007(1).pdf)
- DRUOT, P., LACATON, A., VASSAL, J.P. *Plus. La vivienda Colectiva. Territorio de excepción*. Barcelona. Gustavo Gili. 2007
- FLORES. C., AMANN. E, *Guía de la arquitectura de Madrid*. 1967
- MARTIN ACOSTA, N. Transformación de la torre de viviendas Bois-le Pêtre en París. En: *Tectónica*. 2012. nº.38
- SANZ, F. Treinta años de realizaciones de la Obra Sindical del Hogar en Madrid. En: *Hogar y Arquitectura*. 1968. nº 75
- U.V.A. de Hortaleza (1.100 viviendas). En: *Hogar y Arquitectura*. 1963. nº46
- U.V.A. de Hortaleza. En: *Hogar y Arquitectura*. 1963. nº 47
- Unidad Vecinal en Hortaleza. *Zodiac*. 1965. no15
- Unidad Vecinal de Absorción en Hortaleza. En: *Arquitectura*. Octubre de 1964. nº70
- Unidad Vecinal de Absorción en Hortaleza, 1963. Nueva Forma. 1969. nº 46-47
- Unidad Vecinal de Absorción en Hortaleza, 1963. *Sumarios*. 1977. nº14
- VAGO, P. The thirteenth social housing achievements presented at the X World Congress of Architects in Buenos Aires. *UIA*. Octubre-Noviembre 1969. nº57

Biografías

Álvaro Marín Fernández

Me formo como Físico especializado en Física Aplicada en 1997 en la UAM.

Durante un breve período de tiempo imparto clases en academias de apoyo para estudiantes superiores de ingeniería, en diversas disciplinas como física general avanzada, física de fluidos aplicada a la hidrodinámica, etc...

Completo mi formación, pluridisciplinar, como arquitecto en 2006 en la ETSAM con la calificación de notable 8.

A partir de ese momento alterno mi actividad como miembro fundador de **LOOP**_arquitectos, con la colaboración con otros profesionales, compartiendo con ellos también, la obtención de nuevos premios, y a través del colectivo **clarq** ARQUITECTURA como miembro fundador, publico distintos proyectos y concursos ganados participando en distintas exposiciones.

Actualmente me encuentro finalizando el Máster en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura (2014) en el Departamento de Composición Arquitectónica de la ETSAM, en el que desarrollo distintos trabajos de investigación orientados al desarrollo de mi tesis doctoral.

Antonio Martín Soria

Se titula como arquitecto por la E.T.S.A.M en el año 2011, momento en el que funda el estudio VA arquitectura junto a otros profesionales tras haber trabajado como colaborador en varios estudios de arquitectura de Madrid y Toledo.

Colabora habitualmente con diversas publicaciones digitales y blogs de arte, para los que realiza periódicamente artículos sobre arquitectura.

En verano de 2013 participa en el *Summer Event on Education 2013: Next Station, Sustainable Education* como ponente e invitado al *workshop*.

En la actualidad se encuentra finalizando el Máster en Análisis, Teoría e Historia de la Arquitectura en el departamento de Composición Arquitectónica de la E.T.S.A.M. y colabora de manera activa en las sesiones del grupo de I+D+i: Atlas de vivienda colectiva contemporánea Europea,

Laura Sánchez Carrasco

Arquitecta por la E.T.S.A.M desde 2007 ejerce la profesión de manera liberal desde ese mismo año. En estos siete años de carrera ha obtenido los siguientes premios en concursos de arquitectura:

- Primer premio. Rehabilitación del Pabellón de Bancadas de la Casa de Campo.
- Primer premio. Logotipo para la revista *Arquitectos de Madrid*.
- Segundo premio. Transformación de nave industrial en estudios de grabación.
- Mención de honor: Centro parroquial en Villalbilla.

Consecuencia de los concursos de arquitectura resultó también la construcción de 168 viviendas para la EMVS en Carabanchel, Madrid. Un proyecto que ha sido publicado en las revistas especializadas de diversos países.

En la actualidad se encuentra realizando su tesis doctoral en la E.T.S.A.M. sobre el estudio de arquitectura norteamericano "Kevin Roche John Dinkeloo and Associates" tras haber concluido la investigación Fin de Máster sobre el mismo tema con una calificación de sobresaliente.